

# Profesionales y educadores se unen para defender los valores más humanos en la Fundación Schola

El apoyo a las familias más desfavorecidas y la educación de los más pequeños son otros objetivos principales

La Fundación Schola, de ámbito privado, nació en marzo de 2000 en Valladolid. Tras los pertinentes trámites para su puesta en marcha, gracias a un industrial de Valladolid, Arturo León, hoy presidente de esta Fundación, que en un

momento dado decide destinar una parte de los beneficios de su empresa para ayudas sociales, junto a la cooperación de otras personas altruistas, nace la Fundación Schola, de ámbito nacional. Dos años de funcionamiento y los frutos de

esta asociación comienzan a dar resultados. Su presentación el pasado jueves, tras dos años de funcionamiento, se debe a que querían enseñar a la sociedad hechos y no palabras, y de momento sus esfuerzos están logrando excelentes resultados.

Javier Blanco  
Valladolid

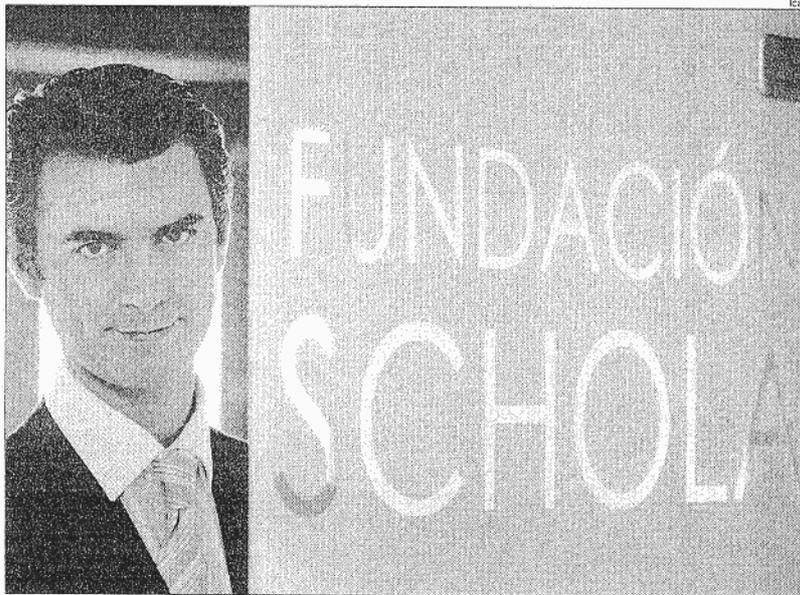
Los fines de esta fundación se encuentran condesados en una frase: «Difusión de valores», según señala el director de esta institución, Evaristo Ruiz. «La libertad es el primero de ellos, ya que los valores se proponen y no se pueden imponer». En esta lista destacan la lealtad, generosidad, veracidad, laboriosidad, austeridad, y todos ellos a través de la formación.

Consideran fundamental la difusión de estos valores y creen que la familia es la parte fundamental porque son los niños y los adolescentes donde han puesto la mira los miembros de esta fundación con la finalidad de inculcar en ellos estos valores. «Si la familia, los medios de comunicación, la escuela no los difunden se pierden», dice Evaristo Díaz.

## Difusión de valores

El trabajo de esta fundación consiste en aglutinar una serie de personas, asociaciones, ONG para colaborar con ellos a la hora de difundir esos valores. Schola se pone en contacto con estas personas o asociaciones que llevan ya trabajando en estos asuntos sociales para ofrecerles la ayuda necesaria, bien sea apoyo económico, jurídico o promocional.

Actualmente, la Fundación Schola cuenta con la colaboración de una veintena de entidades, empresarios



El director gerente de la Fundación Schola, José María Carrasco

que aportan su granito de arena, pequeño de momento. Escritores, educadores y filósofos se reúnen a su vez en la sede de la Fundación en Valladolid para analizar, por ejemplo, de qué manera transmite la televisión un determinado valor.

«Nosotros somos pequeños y to-

davía no hemos salido al mercado, de momento estas asociaciones nos conocen por el boca a boca», señala Evaristo Díaz, que también habla de una sucursal recientemente abierta en Cantabria, y el horizonte futuro es el de expandirse por toda España.

La fundación Schola aspira «a cuanto más mejor, por que las necesidades son muchas». Estamos en contacto con asociaciones en Valladolid, por ejemplo con una tienda de la provincia para canalizar parte de los beneficios actuales a una tribu de Paraguay.

«Estamos viviendo en un tiempo muy competitivo en que los únicos valores que priman son el poder, el dinero y la fama, y hay muy poca gente que diga que su principal valor sea el ser un hombre justo y alguien tiene que hacerles ver que no son así las cosas», comenta uno de los responsables de esta fundación.

La institución también ha concedido una serie de ayudas económicas, alrededor de 120.000 euros, para la educación de estudiantes y de las familias con escasos recursos como inmigrantes o familias numerosas.

La Fundación Schola ha colaborado también con varios proyectos de algunas ONG dentro y fuera de Castilla y León. Uno de estos programas es el de la universidad «Aula Social», que ha recibido alrededor de 8.000 euros para dos proyectos distintos, uno de la mejora de la rentabilidad de microempresas creadas por mujeres en zonas marginales de Lima (Perú) y otro para la reconstrucción de un colegio estatal del Centro Población Naranjal en colaboración con el Ayuntamiento de Valladolid.

Los proyectos más inmediatos de esta fundación es la puesta en marcha de un centro de educación infantil en Santander, la financiación de un colegio en la capital cántabra y potenciar el gabinete de estudios de esta fundación en los próximos meses.

## José Jiménez Lozano, llama a vivir la cultura de las esencias durante la presentación de la institución

El escritor José Jiménez Lozano aseguró que atreverse a pensar se ha convertido en una «lucha épica» porque cada persona necesita «el juicio de un experto» para poder opinar.

El premio Cervantes pronunció una conferencia en la presentación de la Fundación Schola de Valladolid, organización que funciona desde hace tres años para difundir los valores «de humildad, generosidad, perdón y justicia» entre los jóvenes, según expuso su director, José María Carrasco.

Jiménez Lozano puntualizó, en el acto de presentación, que se desarrolló en el museo Patio Herreriano de Valladolid, que la «existen-

cia cotidiana está enmascarada» por la «realidad construida» por los medios de comunicación, «los medios», como los denominó el propio Jiménez Lozano.

En una idea en la que ya ha insistido en otras ocasiones, como en la inauguración en junio del curso académico de la Universidad de la Experiencia, el autor de «Guía espiritual de Castilla» señaló que ya no se vive en una cultura de las esencias, «los seres y los quehaceres ya no son lo que son, sino lo que quieren que sean».

«La verdad está diseñada por un supuesto consenso, pero en verdad no sabemos lo que es justo hasta que no se nos señala», continuó el

escritor. Jiménez Lozano criticó la realidad que definen los medios de comunicación porque a veces, según dijo, es contradictoria. «Tenemos una riada diaria de ideología de informaciones contradictorias», apostilló.

Por su parte, el alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, que también estuvo en la presentación, destacó que la fundación ha preferido retrasar su presentación oficial para poder mostrar «un auténtico derroche de planes futuros». Mientras, el presidente de la organización, Arturo León, defendió una sociedad construida sobre uno de los cimientos «más importante, las personas».



El escritor José Jiménez Lozano durante la conferencia